

Virginia Gomez

Varsovia, el 03.12.2014

Trabajar en esta escuela en Varsovia ha sido una gran experiencia para mí. Tener la suerte de compartir mi trabajo con profesores y niños de diferentes nacionalidades ha sido muy enriquecedor.

Llegué a Varsovia probando suerte y al poco encontré el Preescolar. Comencé trabajando como ayudante en el grupo de los más pequeños y pasado un tiempo me hice cargo como profesora del grupo de dos años. En total han sido tres años y medio.

Empecé desde casi el comienzo de este gran proyecto, cuando aún sólo había dos aulas, el grupo de uno y dos años. Poco a poco este centro fue creciendo hasta abrir Primaria, y yo con él. Me alegro mucho de poder haber contribuido al desarrollo de este centro y haber aprendido tanto de todo el equipo que lo ha formado y lo forma. He tenido la suerte de compartir mi trabajo y aprender mucho de cada una de las personas con las que he trabajado, de las que pienso, tienen las habilidades, capacidades, amor y empatía que este trabajo requiere, y beneficiarme del buen ambiente que aquí se respira.

Creo que una escuela trilingüe es una manera muy cómoda para los niños de aprender varios idiomas a la vez. De forma natural van absorbiendo el idioma y poco a poco lo van incorporando a su rutina. Además no sólo se enriquecen a nivel lenguaje sino a nivel cultural por la gran oportunidad de aprender de profesores de diferentes nacionalidades.

Vuelvo a España enamorada de Varsovia y agradecidísima de todo lo que esta escuela me ha aportado. Echaré mucho de menos a los niños y al equipo que la forma.

